

EL GATO DE DELIBES. DESAFÍOS EN LA CONTEXTUALIZACIÓN Y TEORIZACIÓN DE LOS TEXTOS LITERARIOS PARA LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE ESPAÑOL

**Randi Lise Davenport
Universitetet i Tromsø**

Introducción

Este artículo pretende ofrecer una breve reflexión sobre el aprendizaje de lectura de literatura en español. El punto de partida de esta reflexión es una experiencia personal como estudiante de español, mientras el marco actual es como profesora de literatura y cultura hispana en la Universidad de Tromsø, Noruega, que ofrece estudios de español desde el año 2008. En mi primer año de estudio de literatura hispana tuve la experiencia de llegar a un cuento de Miguel Delibes armada previamente de herramientas de interpretación basadas en una primera lectura de una leyenda de Miguel Ángel Asturias. El resultado fue que el cadejo de Asturias se convirtió en el gato de Delibes; un pobre gato inocente en un cuento seco como la tierra de Castilla apareció cargado de simbolismo subtropical quiché.

La problemática que quiero desarrollar es entonces la siguiente: ¿Cómo dar al estudiante principiante de español las herramientas necesarias para abordar textos situados en ambientes tan dispares aunque (aparentemente) escritos en un idioma común? Parece una cuestión sencilla y trillada, que no obstante, merece más atención y que sobrepasa los retos de la contextualización obvia de tomar en cuenta la realidad de veintiún países / historias / culturas / paisajes distintos englobados en un idioma que ahora atrae a tanta gente joven a nivel global. Incluida en esta problemática es también la cuestión cada vez más espinosa de cómo presentar teoría literaria a estudiantes principiantes — que a veces también son principiantes en literatura en general, no sólo en el idioma extranjero que quieren aprender. Los desafíos existen por lo siguiente tanto para los profesores universitarios de español como para los estudiantes.

El contexto del “gato de Delibes”

Primero tengo que explicar el título algo enigmático de este artículo. “El gato de Delibes” ha sido una referencia constante para mí desde mi primera lectura de un cuento de Miguel Delibes (1920-2010)¹, que no tiene ningún gato en el título y que gira alrededor del fútbol: el cuento en cuestión es “El campeonato”, que se publicó por primera vez en el libro de cuentos *La partida* en 1954, y que se re-publicó en la colección *El otro fútbol* en 1982 (Barcelona: Destino). Sin embargo, lo que se me ha quedado de esta primera lectura no es ni el fútbol, ni el argumento, ni la moral del cuento, sino una lección hermenéutica de cómo se puede sobrecargar a un gato de peso interpretativo.

¿Cómo surgió esta lección hermenéutica y sirve para algo este tipo de lecciones en el aprendizaje de lectura de literaturas en idioma extranjero? Como mencionado brevemente en la introducción, el cuento de Delibes lo leí después de haber leído un cuento del premio nobel guatemalteco, Miguel Ángel Asturias (1899-1974). Se trata de la “Leyenda del cadejo” de *Leyendas de Guatemala*, publicado en 1930. En ambos casos son cuentos de la primera colección de relatos de los autores. Como es bien sabido, Miguel Ángel Asturias aprovechó material popular e indígena que transformó en literatura innovadora, y fue un innovador de lenguaje (literario). También conoció el surrealismo y vanguardismo contemporáneo en París, donde pasó varios años desde 1923. El lenguaje del arte narrativo de Miguel Delibes por su parte se caracteriza por ser “perfectamente asequible” según unos historiadores de la literatura española (e hispanoamericana), “no por ello, pobre ni desaliñado, con un léxico rico, preciso y variado”.²

La tentación que he tenido que combatir en la preparación de este artículo es la de embarcar por la vía interpretativa y hacer nuevas lecturas de los textos. No obstante, trataré de mantenerme dentro de su marco didáctico. Esto implica mantenerme fiel a mis lecturas de aprendizaje — “ahora que de casi todo hace veinte

¹ Premio Nadal 1947 por *La sombra del ciprés es alargada*. Premio Príncipe de Asturias 1982, compartido con Gonzalo Torrente Ballester. Premio Cervantes 1993. Ingresa en la Real Academia 1975.

² Pedraza Jiménez y Rodríguez Cáceres 2008:730.

años” en frase famosa, sea apócrifa o no³ — y al orden de esas lecturas que parece haber tenido una influencia decisiva en mi comprensión de los dos textos en cuestión. Por haber leído primero el lenguaje mítico trepidando entre sueño y realidad de Asturias, el lenguaje “perfectamente asequible” de Delibes se complicó sumamente. Sin embargo, también hay que tomar en cuenta que los cuentos se leían en dos *situaciones* de aprendizaje algo distintas. “La leyenda del cadejo” formaba parte de las lecturas obligatorias en el segundo semestre del primer año de estudio, y se dictaba una clase sobre el cuento. “El campeonato” se leía en un coloquio electivo que se ofrecía aparte de las clases normales, donde los estudiantes que participábamos en el coloquio presentábamos nuestras interpretaciones de los textos. Y fue aquí donde surgió el “gato de Delibes” con sus rasgos de cadejo guatemalteco bajo la mirada algo sorprendida — o tal vez más bien entretenida — del profesor.

Ejemplos de lectura

He aquí unas muestras más concretas de estas dos lecturas. Vamos a ver dos copias de mis ejemplares de los cuentos con mis anotaciones. La intención de la muestra no es poder leer los apuntes, citaré unos ejemplos enseguida, sino tener una impresión visual de lo que estoy comentando. En cierta forma se puede decir que se reproduce la topografía o geografía de cada cuento en la densidad de los apuntes.

³ Como sugiere José Carlos Mainer en un artículo en *El País* del 22 de enero de 2011: “¿Letras de transición?”.



Primero veremos unos ejemplos del relato de Miguel Ángel Asturias, “Leyenda del cadejo” de su primer libro de cuentos, *Leyendas de Guatemala* (1930). En breve el relato de Asturias narra un episodio en la vida de Elvira de San Francisco, fundadora del convento de

monjas de Santa Catalina en la época colonial. Al mismo tiempo narra la fundación de la leyenda del cadejo. Cuenta la tentación de la monja cuando joven, representado por su trenza que despierta el deseo del “hombre-adormidera” que iba como fantasma con pasos de cabrito: “En su trenza estaba el misterio”, “bajo el manajo tibio de su pelo revivía dándose cuenta de sus adornos de mujer”, “el chorro de carbón vivo de su trenza retorcida en invisible llama que llevaba en la espalda...”. Entonces Elvira corta su trenza con un tijerazo, pero en el suelo la trenza “se movía, ondulaba sobre el colchoncito de las hostias regadas en el piso” y se enrolla alrededor de un candil que se apaga — y al mismo instante el hombre-adormidera cae en el infierno, mientras nace el cadejo (la tentación).

Mis apuntes son una mezcla de apuntes de vocabulario con traducciones al noruego de vocablos como “mozas”, “hostias”, “loada”, “candorosa”, “búcaro”, “rosal silvestre”, “cánticos”, “trinos”, “médula”, “anclas”, etc. — y apuntes de interpretación, comentarios sobre el autor y su estilo, y subrayados y notas sobre la estructura, que son en realidad apuntes de la clase donde se escucha la voz del /de la profesor/a:

Interpretación / comentarios sobre el autor / el estilo:

- “la libertad”

- “la dignidad del individuo ante el asalto continuo de las fuerzas del mal”
- “la rectitud moral”
- “gran forjador del lenguaje”
- “barroquismo natural”
- “un paisaje pre-colombino donde no había monjas”
- [“Y el olor acompañaba a las imágenes.”]: “evoca el olor imaginándose”
- [“nueve lugares de allí”]: “lenguaje un poco arcaico”

Notas sobre la estructura:

- “epígrafe” [se señala un elemento paratextual]
- [“Madre Elvira de San Francisco... sería con el tiempo”]: “el tiempo al revés”
- [“Desde una ventana amplia...”]: “mirando el mundo que va a dejar”
- [segundo párrafo]: “tiempo concentrado”
- [“donde las monjas sustituían las palomas...”]: “al revés en la realidad”
- [“Fuera”]: “el tiempo al revés”
- [“Y dentro”]: “el tiempo ha corrido”
- [“unía su espíritu y su carne a la casa de su infancia”]: “hace un viaje al pasado – con cuerpo y alma”
- [“Las voces de la ciudad...”]: “oye las cosas y se las imagina, evocación visual, posiblemente de sus recuerdos
- [“Oscurecía.”]: “(se acuerda) la noche aquel”

En los apuntes se nota un énfasis sobre cómo el autor ha estructurado el cuento, sobre su juego con el tiempo. Estos son factores que habitualmente se señalan en las lecturas críticas de este cuento. En la página que sigue hay más comentarios sobre la parte mítica y simbólica (el hombre-adormidera, la monja paralítica, la trenza) — y sobre “el lenguaje altamente metafórico”, como reza otro apunte a la frase: “murmuró el del gabán, alargando sobre las brasas de sus ojos la parrilla de sus pestañas”.

Es sin duda este último apunte que condicionó mi *prejuicio* de lectura del segundo cuento en esta muestra, “El campeonato” de Miguel Delibes, de su primer libro de relatos, *La partida* (1954), que fue re-publicado en una colección de cuentos con el

título significativo *El otro fútbol*, Barcelona: Destino, 1982. (Y luego en una antología con un título menos significativo: *Cuentos de fútbol*, Madrid: Alfaguara, 1995).

“El campeonato” tiene el partido entre Uruguay y España en el mundial de fútbol de 1950 como punto de partida; un hecho perfectamente desconocido para la estudiante / lectora en cuestión (yo). En el relato este partido se transmite a través de la radio y lo seguimos a través de los tres personajes que lo escuchan: Juan, quien comenta lo que dice el reportero de la radio, y “una muchacha rubia, escuálida, pintarrajeada y aburrida”, y Simón, “el hombrón que despachaba” las copas en el bar adonde van Juan y la muchacha después del partido. A estos tres persona(je)s, se añade “una tripuda y perezosa gata negra” sobre quien la muchacha comenta que “Este animal está para dar a luz de un momento a otro”, y cuando no le hace caso Juan, se dirige a la gata: “¿Te asusta a ti dar a luz, cariñito?”, y al final del relato, intentando otra vez llamar la atención de Juan sobre la gata: “¿Sabes, Juan, que la gata está para dar a luz?”, a lo que Juan responde “—Otros dos blancos” (pidiendo dos copas más al Simón). Y allí termina el papel de la gata — y empieza el papel de la lectora /interpretadora, podríamos añadir. Tengo que confesar que no acuerdo muy bien el resultado de mi labor interpretativa de entonces, pero no importa mucho para nuestra discusión. Lo que sí se puede añadir ahora es que obviamente la gata tiene una *función* en el relato, pero esta función no está revestida de un lenguaje “altamente metafórico”.

Como hemos visto son pocos los apuntes de vocabulario y de comentario a este cuento, aunque sí hay un dato junto con el apunte del premio Nadal al autor en 1947 que debería poner ciertas trabas a una interpretación demasiado imaginativa, dice “realismo social”.⁴ (Pero no recuerdo si es un apunte hecho antes del coloquio, a la hora de hacer la primera lectura “inocente”, o si es un apunte posterior). Las preguntas que están apuntadas en mi copia son obviamente del coloquio: “lo que dice Simón, qué realidad está relatando, es moralmente correcta? ¿O inmoral? ¿Quién es Juan? ¿Quién es Simón?”.

⁴ Gonzalo Sobejano ha cualificado a este cuento como “testimonial”, junto con otros cuatro de la misma colección, mientras los demás son “situacionales” según Antonio Candau en el “Estudio preliminar” 2007: 75.

Las preguntas que hay en el margen más abajo, sin embargo, parecen más motivadas por el *pre-juicio* ya conocido de la lectora: “¿Simón es un discípulo?”, “¿el gol?”. Como ya queda dicho, el mundial del 1950 no entraba en la competencia cultural de contexto de la lectora.

Los apuntes al final del cuento son más acordes con el marbete “realismo social” y se desprende que la lectura/lectora despistada se ha encaminado hacia una interpretación más aceptable:

“tópicos de la época: el fútbol”

- “la crítica que hay implícita”
- “el fanatismo (la generalización: ‘los uruguayos son unos brutos’)”
- “el mundo que hay alrededor”
- “la falta de sociabilidad del fútbol”.

La idea aquí no es burlarse de lecturas erróneas (¿cómo se define una lectura errónea?), sino de tener un punto de partida concreto para abordar las cuestiones que he planteado en la introducción.

Desafíos en la contextualización

Una primera clave contextual, igual que teórica, que quiero proponer está relacionado con la presentación de los textos; se trata del compendio de textos en comparación con el texto en su contexto original. En otras palabras: la problemática del *paratexto*. En los cursos introductorios el compendio de la institución de enseñanza suele sustituir al texto en su edición original, por lo menos cuando se trata de textos breves como relatos y poemas. Probablemente los compendios son inevitables, y también tienen su función propia: representan “el curso entre tapas”, y muchas veces representan el conjunto de las primeras lecturas de literatura en un idioma extranjero para el estudiante.

Sin embargo, se podría pensar que esta forma de presentación debería conllevar una primera lección de teoría, por ejemplo una versión sencilla de la teoría de Gérard Genette para concientizar al estudiante sobre *cómo* se transmite un texto literario.⁵

⁵ Genette 1997 [1987].

Para los estudiantes de literatura en general, y para los estudiantes principiantes de literatura en lengua extranjera en particular, es un factor importante del aprendizaje de lectura fijarse en qué viene envuelto el texto que leen. La envoltura del texto puede conllevar mucha información cultural y lingüística. Creo que una concientización sobre estos conceptos incluso tiene una misión cada vez más importante por el hecho de que la literatura ahora se transmite también por otros medios que el papel. Con los nuevos medios de transmisión de literatura también se puede pensar que será más fácil tener al alcance de todos — a través de una tableta electrónica o algo similar — reproducciones de todo el aparato paratextual de un relato o una novela (tapa original, índice, reseñas, etc.). Y tampoco hay que olvidar que en los cursos de literatura el profesor representa una parte substancial del paratexto de las obras que se leen (la parte del “epitexto” en la terminología espacial de Genette, es decir, lo que se encuentra fuera del objeto físico, que es el “peritexto”).

En el ejemplo del relato de Delibes también hay un elemento paratextual importante al que no tenía acceso el estudiante del compendio: las notas. No me acuerdo ahora si me llamaron la atención en la primera lectura, pero ahora sí definitivamente me gustaría saber qué dicen las notas 1 a 4 pegadas a las frases / vocablos:

- “—Los ingleses estarán que muerden.”
- “—Zarra es sujetado [por el portero uruguayo].”
- “¡Basora, de cabeza, [acaba de conseguir el empate rematando un pase de Gainza!”
- “[...] como si a cada uno le hubiera tocado el “gordo” [de la lotería].”

La última nota hace sospechar que se trata de una edición para extranjeros —¿“una edición ELE”?— pero no se puede saber, porque uno de los agravios de ese compendio antiguo es que no da los datos de qué ediciones se han copiado los textos. Hoy en día no se comete tanto este pecado por la atención que ahora se presta a la información bibliográfica correcta, a la problemática del plagio, etc.

¿Cómo podemos definir los desafíos en la contextualización después de haber visto estos dos ejemplos? Hay unos hechos evidentes que entran naturalmente en la

cuestión: los dos cuentos cuentan dos realidades, dos culturas, dos continentes, dos épocas distintas y requieren una contextualización distinta. En este sentido estos dos cuentos son muy ilustrativos del reto que enfrentamos juntos, profesores y estudiantes, con la diversidad de espacios, personajes, temas, mitos, lenguajes.⁶ No sorprende que la respuesta a este reto en muchos casos es mantenerse dentro de los límites de “contextualización cultural” y centrarse en el léxico y en la descodificación de las claves culturales más llamativas. Tengo que hacer tres admisiones antes de pasar al desafío teórico:

- *Primera admisión:* La lectura del cuento de Asturias sigue siendo sumamente difícil. El vocabulario sigue siendo un reto, y seguir lo que pasa en el texto también. Para consolarnos: Arturo Uslar Pietri dice que las *Leyendas* “impresionaron y desconcertaron a Paul Valéry como una droga alucinógena. [...] Toda frase era esencialmente un ensalmo, un conjuro o una fórmula mágica.”⁷ Valéry mismo las calificó de “historias-sueños-poemas”.⁸
- *Segunda admisión:* La lectura del cuento de Delibes tampoco resulta fácil. No porque no se entiende el vocabulario, sino para entender de qué está hablando el texto cuando habla del fútbol que no es el fútbol. ¿Qué es “el otro fútbol”?
- *Tercera admisión:* ¡Así se despierta el prurito interpretativo! Se abren perspectivas comparativas interesantes en esta relectura: ¿Qué tienen en común a pesar de las diferencias estos relatos? ¿El aspecto moral? Los dos textos tienen una misión. Comentan la sociedad a través de la ficción, aunque su manera de “ficcionalizar” es diferente. Es interesante notar que los dos autores son también periodistas. Para Asturias sus libros de ficción tenían una clara misión educadora, quería concientizar su pueblo sobre su identidad cultural indígena.⁹ Mientras Delibes, “autoridad indiscutible en la materia [de Castilla]”¹⁰,

⁶ ¿Tal vez hay que admitir que también nos enfrentamos al reto de una diversidad de lenguas en el aula de ELE? El viejo tema de una mejor cohesión entre las clases de literatura y lengua en los departamentos de lenguas extranjeras en las universidades no ha perdido su actualidad.

⁷ Uslar Pietri en Asturias 1985:xv.

⁸ Valéry en Asturias 1985:9.

⁹ Hay que destacar que Miguel Ángel Asturias fue uno de los fundadores del movimiento estudiantil en Guatemala y un activista social desde joven. Su tesis de abogado de 1922 se tituló “El problema social del indio”.

¹⁰ Alarcos Llorach en Delibes 2008:12.

critica de manera muy perspicaz la misma sociedad castellana. Para los dos escritores vale la evidencia de lo universal en lo más específicamente local y enraizado.

El desafío teórico

Si miramos los planes de estudios de la mayoría de los cursos introductorios a la literatura hispana en las universidades noruegas, parece que una consecuencia de la diversidad y magnitud contextual / textual es que el aparato teórico, la caja de herramientas de análisis textual, está reducida a un mínimo. Tal vez se puede razonar que los cursos respondan a un cierto pragmatismo entre el profesorado que reconoce que la *comprensión* de texto exige tanto esfuerzo que queda poco para la *interpretación* de texto. También hay que admitir que "literatura", por no decir por ejemplo "poesía", es algo que asusta a muchos estudiantes, incluso a los que han escogido la carrera de "lengua y literatura". Sin embargo, ¿se puede imaginar soluciones que fomenta el "prurito interpretativo" y que hace justicia a la literatura? ¿O basta iniciar el curso de literatura con una síntesis de cómo comentar un texto narrativo a base de manual? Es decir, saber distinguir entre historia, trama, relato; conocer qué es un "tema" y conocer los elementos que dan forma al cuento: narrador, estructura, personajes, tiempo/espacio, estilo. Si proporcionamos al estudiante con estas herramientas, ¿se puede prescindir de más "teoría"? Pues hay que saber entonces a qué prescindimos y preguntarnos ¿qué es teoría? Creo que es necesario quitarle algo de misterio a la teoría y subrayar que lo que nos proporciona una teoría (literaria o crítica) es *una perspectiva* — entre otras posibles (como el ejemplo de Genette y su concepto de paratexto). En el nivel concreto se trata de un encuentro entre dos textos donde la lectura de un texto (teórico) debe ayudarnos a leer — a interpretar — el otro (de ficción). La teoría / la perspectiva nos ayuda a ver ciertas cosas. Por supuesto, otra vez se abren más retos a la vez que más posibilidades: ¿cómo aparejar textos teóricos y textos de ficción? ¿Cómo encontrar tiempo y espacio para "lecturas dobles"? (¿Y cómo convencer a lectores reacios que tienen que leer *dos* textos para entender a *uno*?)

Para empezar podemos intentar sacar más provecho de lecturas "despistadas" como la del cuento de Delibes mencionado arriba para que el "prurito interpretativo" del

profesor *docente e investigador* se mantenga, y para que se despierta en los estudiantes. ¿Tal vez haya un modo de practicar el aparejamiento de teoría y texto literario que resulte de *utilidad y deleite* para ambas partes también en un curso introductorio? Como ya hemos visto, no cuesta demostrar la necesidad de *revisar nuestros prejuicios*, y señalar el *aspecto crítico* de nuestro *diálogo* con los textos.¹¹ El aspecto del lector como co-constructor del texto literario es otra posibilidad teórica que obivamente se presenta aquí.

Literatura y conocimiento

Una de las razones por la cual me parece importante reflexionar sobre el desafío de la contextualización y teorización de los textos literarios en la enseñanza de ELE a nivel universitario, es que la literatura tiene un potencial epistemológico muchas veces subestimado, sobre todo cuando se trata de estudios de literatura en lenguas extranjeras. Claro, el reto de la comprensión de la lengua complica el aprovechamiento de este nivel teórico, pero también da la ventaja de llamar la atención sobre la relación entre lengua y realidad de una manera más explícita que lo que se hace en el idioma materno. La literatura de ficción es un "material auténtico" muy rico en este respecto.¹² Creo que es relevante concientizar a los estudiantes sobre este potencial de la literatura que les resulte tal vez menos obvio que el conocimiento de época, espacio, naturaleza, cultura, costumbre, etc. que por supuesto también son conocimientos valiosos que ofrece la literatura.

Bibliografía

- Asturias, Miguel Ángel (1987): *Leyendas de Guatemala*. 2ª reimpr. Buenos Aires y Madrid: Losada y Alianza.
- . (1985): *Tres obras. Leyendas de Guatemala. El Alhajadito. El Señor Presidente*. 2ª ed. Introducción: Arturo Uslar Pietri. Notas: Giuseppe Bellini. Caracas: Biblioteca de Ayacucho.

¹¹ Ver por ejemplo el resumen de la hermenéutica de Gadamer en Llovet et al. 2007:224-231.

¹² Varios artículos y memorias de tesis en "RedELE" muestran que la literatura "está de vuelta en los aulas" de ELE y sale cada vez más propuestas de cómo incluir a la literatura en los niveles pre-universitarios. Es de esperar que esta tendencia contribuye a que los estudiantes universitarios de español también estén mejor equipados a la hora de emprender los cursos de literatura hispana.

ANPE-Norge. IV Congreso nacional: *Un ciclo con la reforma educativa "Kunnskapsløftet". ¿Nuevas perspectivas para el español?* Kristiansand, 19-21/09-2012

Delibes, Miguel (1954): *La partida*. Barcelona: Luis de Caralt.

—. (2008): *Castilla, lo castellano y los castellanos*. 3ª ed. Prólogo: Emilio Alarcos Llorach. Madrid: Espasa Calpe.

Essay og noveller spansk grunnfag (1986). Romansk institutt avdeling B.

Genette, Gérard (1997): *Paratexts. Thresholds of Interpretation*. Cambridge: Cambridge University Press. [Original francés 1987].

Llovet, Jordi/Caner, Robert/Catelli, Nora/Martí Monterde, Antoni/Viñas Piquer, David (2007): *Teoría literaria y literatura comparada*. 2ª impr. Barcelona: Ariel.

Mainer, José Carlos (2011): "¿Letras de transición?". En: *El País*, 22.11. 2011.

Moreiro, Julián (2004): *Cómo leer textos literarios. El equipaje del lector*. 4ª ed. Madrid: EDAF.

Prieto, Reni (1993): *Miguel Angel Asturias's Archeology of Return*. Cambridge: Cambridge University Press, <http://dx.doi.org/10.1017/CBO9780511570544>.

Pedraza Jiménez, Felipe B. y Milagros Rodríguez Cáceres (2008): *Historia esencial de la literatura española e hispanoamericana*. Madrid: EDAF.

Sanz Cabrerizo, Amelia (compil.) (2009): *Teoría literaria española con voz propia*. Madrid: Arco Libros.

UNIVERSITETET I TROMSØ UiT




**El gato de Delibes.
Desafíos en la contextualización de
los textos literarios para los
estudiantes universitarios de español**

Randi Lise Davenport
IV Congreso ANPE, Kristiansand, UiA, 20.9. 2012



Disposición

- Introducción
 - Contexto de la anécdota
 - Ejemplos de lectura
 - Desafíos en la contextualización
 - El desafío teórico
 - Literatura y conocimiento
 - Debate: ¿Propuestas al desafío?
- 

The image shows a page of handwritten notes on a printed page. The text is written in Spanish and includes several paragraphs. Marginalia in various colors (blue, red, green) are written in the left and right margins, often with arrows pointing to specific words or phrases in the main text. A circular logo of 'UNIVERSITETET I TROMSØ' is visible on the right side of the page. The background of the slide is light green with a white tree-like graphic on the right.

Apuntes en "Leyenda del cadejo"